

## Origen bíblico de las enfermedades

Una de las consecuencias de la desestructuración de la naturaleza humana por el pecado es la posibilidad de padecer enfermedades.



Una de las consecuencias de la desestructuración de la naturaleza humana por el pecado es la posibilidad de padecer enfermedades.

“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” (Romanos 5:12). La entrada del pecado en el hombre convirtió a éste en “el hombre viejo” o en “carne”. Este “hombre viejo” tiene un funcionamiento biológico, anímico y espiritual que se sustenta sobre su propia realidad antropológica y existencial y, por tanto, posee capacidad generadora de lo patológico. Es decir, dispone de la posibilidad de enfermar.

Muchas de las enfermedades que el hombre padece son de naturaleza hereditaria y están vinculadas a alteraciones cromosómicas y genéticas, que se transmiten de padres a hijos en función de las leyes universales de la herencia. Por otro lado, multitud de agentes patógenos que existen en el medio ambiente donde el hombre vive actúan sobre él enfermándolo de formas muy diversas.

Asimismo, un 40% o 45% de los sufrimientos humanos son debidos a trastornos o disfunciones que se generan en la esfera de la intimidad de las personas (alma-espíritu): son las llamadas enfermedades psicosomáticas. Y éstas pueden afectar a los demás órganos físicos: piel, aparato circulatorio, aparato respiratorio y digestivo, sistema endocrino, neurovegetativo y nervioso central...

Es por esto que muchas de las supuestas curaciones de enfermedades físicas no son más que la actuación repetida sobre la psique humana. Una vez desaparecido el origen psicológico del trastorno, desaparece también la sintomatología de la enfermedad somática.



**José Manuel González Campa**

*médico psiquiatra, está considerado como uno de los grandes científicos europeos del momento actual.*